



Centro
Internacional de
Ciencias A.C.

T

WE HEREBY CERTIFY THAT

DRA. MARTHA TARASCO MICHEL

PARTICIPATED IN THE SCIENTIFIC EVENT:

“REALIDAD, DIGNIDAD Y MUERTE”

CUERNAVACA, MOR. MEXICO FEB-9-10 2012

AND PRESENTED AN INVITED TALK

“EL VALOR DEL SUFRIMIENTO”

FOR THE ORGANIZING COMMITTEE

DR. JUAN MENDOZA-VEGA

El Valor del Sufrimiento Humano

Resumen de la ponencia presentada en el Seminario:

“realidad Dignidad y Muerte”

Del Centro Internacional de Ciencias A.C.

Cuernavaca Mor. 10 de Feb 2012

Dra Martha Tarasco Michel MD PhD

¿Por qué hay sufrimiento? ¿No podría ser la vida sin dolor: sin enfermedad, sin violencias, sin desgracias, sin temores...? ¿Por qué hay dolor –sufrimiento– en nuestra vida? Si la vida humana fuera sólo el proceso cambiante de unos elementos –los hombres– que se suceden en el tiempo, como ocurre con los animales y las plantas, el sufrimiento humano sería equivalente a la caída de las hojas en otoño, al agostarse de la hierba por el calor, a la huída del ratón por el acoso del gato o a la agonía de un pez en el anzuelo; algo sin más relevancia que el mal –si se puede hablar así– del momento, algo sin relevancia, intrascendente. El sucederse de las generaciones y la suerte de cada hombre podría compararse al correr incesante del agua por un torrente, cuyas gotas discurren con calma o golpean violentamente aquí y allá –gozan o sufren, podríamos pensar– mientras la corriente fluye. Es una interpretación materialista que no concuerda con la conciencia que solemos tener de la vida con sus momentos mejores y peores.

En cualquier caso, prevenir el sufrimiento y saber acerca de él, como el hecho de estar sano, requiere mucho trabajo. Hay personas que, por necesidad, obsesión o capricho, asumen esa tarea como un trabajo consciente, y se afanan por "estar en forma", por cultivar el cuerpo y la psique, o alguna de sus cualidades: el bronceado, el músculo, la silueta, el corazón, la ausencia de colesterol en las arterias, de arrugas en la piel, etc. Es un trabajo muchas veces ciertamente trabajoso, y casi siempre una forma más de sufrimiento. Un sufrimiento que se puede llevar muy bien, que se comprende, y que parece razonable aunque cueste, porque se suele apreciar pronto el fruto de ese trabajo. Por eso se trata de un sufrimiento que casi no lo es, pues la quintaesencia del sufrimiento es la falta de sentido en el dolor humano: sufre de verdad el que no sabe por qué. Esto sucede, por ejemplo, cuando el dolor es muy intenso y prolongado o sin esperanza de mejora y sin una visión trascendente de la propia existencia.

El sufrimiento es un tema universal que acompaña al hombre a lo largo y ancho de la geografía. Sucede, en diversos momentos de la vida; se realiza de maneras diferentes; asume dimensiones diversas; sin embargo, de una forma o de otra, el sufrimiento parece ser, y lo es, casi *inseparable de la existencia terrena del hombre*.

En cierto sentido coexiste con él en el mundo y por ello hay que volver sobre él constantemente. Aunque en su dimensión subjetiva, como hecho personal, encerrado en el concreto e irreplicable interior del hombre, el sufrimiento parece casi inefable e intransferible, quizá al mismo tiempo ninguna otra cosa exige —*en su « realidad objetiva »*— ser tratada, meditada, concebida en la forma de un explícito problema; y exige que en torno a él hagan preguntas de fondo y se busquen respuestas